

Nota editorial

Encontrar un tono de escritura que no defeccione del pulso de la vida, que habite la experiencia del estallido de certezas y procure hacer con el sentido un enlace con las presencias y los afectos en convivio sustraídos en esta *hambre de piel*; he aquí el lugar impensado de este número de *Heterotopías*, que logró advenir al espacio público transida en su factura, en su hechura colectiva, por el *tempus* de excepción de esta peste, tan cara a la literatura, en el que, como afirma Achille Mbembe, “al final, todo nos devuelve al cuerpo” (abril, 2020)¹.

Es por todo lo que no ingresa en lo dicho, lo que resta en el borde de la enunciación, que este número resguarda con cuidado las marcas de una especial voluntad de re-existencia de todas y todos quienes, en la hesitación de los días enrarecidos, en el desarreglo del *curso regular de los astros* que define al desastre, sostuvieron, aun en medio de sentirse signadxs/marcadxs por el contexto socio-existencial, también en lo privado e íntimo, la decisión de pensar, escribir, socializar sus textos y parir este número. Nuestro agradecimiento, por ello, a autorxs, lectorxs-evaluadorxs y a cada unx de lxs compañerxs que pusieron el cuerpo en su proceso hasta hacer respirar, encontrar el aire, de las voces que hablan desde sus páginas y la de nuestrxs lectorxs. Y, también, de manera entrañable, a quienes participaron de la coralidad por la cual, sorteando el abigarrado dispositivo enunciativo sobre la pandemia, hallamos un borde, un acantilado o un filo para el *dossier* de nuestro próximo número, “Experiencia de la pausa y pausa de la experiencia: pensamiento, discursos y prácticas en la detención”, a cargo de Miguel Ángel Dalmaroni, Gabriela Milone y Verónica Stedile.

El número 5 que aquí presentamos se abre con “‘Es lo que siento’: el lugar de los afectos en la conversación feminista”, *dossier* que, con experticia y conocimiento militante, han coordinado Eduardo Mattio y María Victoria Dahbar. Su horizonte contornea, justamente, aquello que se juega en las subjetivaciones que atraviesan los cuerpos y los afectos que en ellos se incardinan políticamente.

¹ Achille Mbembe, “El derecho universal a respirar”, nota publicada el 28 de abril pasado. Este texto apareció originalmente en AOC (www.aoc.media) bajo el título “Le droit universel à la respiration” Traducción del francés de Diego Roldán.

Desde la introducción misma, Eduardo y María Victoria (nos) trazan las coordenadas de una casi carto-cronografía del devenir del *giro afectivo*, desde la perspectiva feminista y *queer*; se mojonan los hitos del trayecto intelectual recorrido en/por el campo problemático que sustenta las decisiones teórico-políticas desde las que se ejerce la posición enunciativa de lxs coordinadorxs; también las genealogías críticas en las que abrevan así como los ejes nodales de las discusiones y debates que habitan en sus intervenciones. Del mismo modo, precisan los aportes e inflexiones que cada artículo entreteje en la abigarrada intertextualidad que enlaza el *dossier*: las colaboraciones de Agostina Silvestri, Adriana Boria, Cecilia Luque, Ianina Moretti y Sasha Hilas, emma song y Juli Crossa, Cecilia Macón y Nicolás Cuello. En esta urdimbre, el *dossier* incluye un texto de Sara Ahmed, a quien agradecemos especialmente haber facilitado y autorizado su traducción por Beto Canseco y César Tissocco, así como a José Esteban Muñoz, respecto a su artículo traducido por Renata Prati para este número de *Heterotopías*.

En su poderosa diseminación, el *dossier* ha gestado, también, la conversación entre val flores y Eduardo y María Victoria, que se publica en la Sección Entrevista de este número 5. Finalmente, la factura editorial de estxs colegas, sostenida y polifónica, ha impulsado, junto a la tarea de gestión y traducción de los artículos de Ahmed y Muñoz especialmente para este *dossier*, y la entrevista a val flores ya mencionados, otra diseminación con dos aportes para la zona “Reseñas” de *Heterotopías*. Nos referimos a la reseña de Mariela Solana sobre *Afectos, historia y cultura visual. Una aproximación indisciplinada*, compilación de Irene Depetris Chauvin y Natalia Taccetta, y la realizada por Martín de Mauro Rucovsky sobre el libro de Ana Kiffer y Gabriel Giorgi, *Ódios políticos e política do ódio: lutas, gestos e escritas do presente*. Los dos libros comentados no solo son de reciente aparición editorial, sino que traen al ruedo aportes de máxima pertinencia y de reenvíos significativos con la política del *dossier*.

Este pertinente y potente conjunto textual, como sostienen sus coordinadorxs, no pretende limitar el campo sino abonar, profundizar y dejar coralmente señalizada una arena de luchas y, también, una trama de solidaridades *encuerpadas* desde cierta genealogía de las emociones/afecciones y el espacio público, específicamente declinada en el multiespacio no consensual de la(s) crítica(s) feminista(s) y *queer*.

ARTÍCULOS

Arturo Escobar, reconocido antropólogo colombiano, abre esta sección con “La forma-Tierra de la vida: El pensamiento nasa y los límites de la episteme de la modernidad”, un destacable y valioso aporte para los estudios críticos del discurso, en el que despliega un lúcido retome del Foucault de la etapa arqueológica como marco categorial-analítico para abordar una propuesta del pueblo nasa del Norte del Cauca de Colombia, centrada en el enunciado de la *Liberación de la Madre Tierra*. Es a propósito de este enunciado nasa, que el artículo produce una exquisita y cuidada *conversación* entre la propuesta enunciada desde este pueblo y el análisis de discursos de la arqueología foucaultiana del saber (conocimiento y episteme). Con esta interesante política del encuentro, Escobar nos propone una detenida lectura del así construido *archivo nasa* para argumentar que la noción de Liberación de la Madre Tierra, constituye lo que denomina “un concepto-movimiento” desde y con el cual es posible un potente principio para la acción política y para la tarea del diseño de comunidad/comunalidad y futuridad. Para el autor, la potencia de tal principio, su emergencia en tanto aparición material del enunciado en el archivo y, por tanto, en el conocimiento, podría constelar un prisma y una sensibilidad política para, en sus palabras, “emprender, desde donde cada cual se encuentre, la tarea de 'tejer en libertad la vida’”. A propósito del saber finamente puesto en valor por su tarea intelectual comprometida, Escobar sostiene el argumento de que el saber de y desde este pueblo indígena del Norte del Cauca señala, como vector, un cambio civilizatorio, “de la forma-Hombre (modernidad antropocéntrica) a la forma-Tierra de la vida, basada en la inter-dependencia radical y relacionalidad de todo lo que existe”.

Ana Levstein, en “Las penas de muerte que no vemos” propone una fecunda y profunda reflexión —en medio de este disloque temporal que irrumpe con la pandemia— alrededor de las temporalidades que se juegan en torno a la muerte. Esa muerte que condensa, además, formas múltiples del morir en horizontes de precariedad y vulnerabilidad extrema. A propósito de esas muertes y como premisa de su recorrido, la autora indagará en la emergencia de la muerte bajo la nominación —consagrada por ley en algunos países— de *pena de muerte* a través de la existencia confinada de Víctor Hugo Saldaño, argentino condenado a la pena capital en Estados Unidos, que espera desde hace 24 años —en condiciones infra-humanas— en el

llamado *corredor de la muerte*. A partir de la puesta en relación de ciertas herramientas derridianas en torno a las derivas de la pena de muerte, el artículo de Levstein desanda, desde una mirada sensible y crítica, las aporías e interpelaciones que acarrea la decisión biopolítica sobre la vida y muerte de lxs sujetxs. Como señala la autora, la pena de muerte “coloca el capital incalculable de *mi* tiempo en el mercado de capitales, de los bienes de consumo, de lo que tiene un precio”, expropiando lo único propio o, al menos, aquello en torno a lo cual puede haber un deseo de *propio*: el tiempo y la muerte. Y el tiempo-instante de algo así como *mi* muerte, lo pone en manos de tercerxs. Esta tercerización de la muerte es inseparable de “una filosofía de la alteridad” que, en el marco de la condena a Víctor Hugo Saldaño, pero seguramente en otras también, se emparenta con el racismo. Lx condenadx, dice, “generalmente escogidx entre lxs negrxs, adictxs, hispanxs, pobres, es construidx como una alteridad radical, irrecuperable, un 'otrx' del género humano”.

Carmen Perilli, destacada en el campo de los estudios latinoamericanos, compone, en “Retrato en familia: Sybila Arredondo”, una imagen de la figura de esta mujer —central en la historia de la guerra interna de Perú y, también, de la imaginable historia de las mujeres y la revolución en el siglo XX, desde el vasto y complejo espacio de lo biográfico/lo biografiable—. Para ello, produce un montaje y entramado de singulares voces femeninas que la dicen, mientras va construyendo para lxs lectorxs un relato de vida que articula los intensos derroteros de su vida amorosa, el tránsito Chile-Perú, la relación matrimonial con José María Arguedas, la lucha y militancia y los largos años de confinamiento carcelario. De las voces convocadas, la primera es la de su madre, la escritora chilena Matilde Ladrón de Guevara, quien denunciará internacionalmente las condiciones carcelarias que padece Sybila junto a otras mujeres. Otra voz es la de Carolina Teillier —la hija que tuvo con el poeta Jorge Teillier— quien en la lectura de Perilli actúa como aquella que la cuida y defiende mientras funciona como nexo y contacto con el exterior de la prisión. Por último, la inclusión del documental *Sibila* realizado por Teresa Arredondo, sobrina de Sybila, introduce una tercera modulación, en el marco de un film que, en palabras de Perilli, “busca entender su compromiso político y encontrar las motivaciones que la llevaron a tomar parte a favor de usar la violencia”. En la trama de una vida fascinante, el artículo

construye un entramado de voces y resonancias que intentan captar la singularidad de una apuesta vital que enlaza lo público y lo privado.

Esta sección hospeda y aloja, finalmente, el artículo “Aira en el carrusel”, de Sergio Muñoz Chipre. En este trabajo, el autor desarrolla un significativo aporte al estudio de la poética de César Aira, desde la configuración del concepto de *artista bricoleur* para abordar lo que denomina *la inflexión Aira*. Reconociendo un diálogo genealógico, de resonancias, entre la poética aireana y las propuestas estéticas de Macedonio Fernández, Marcel Duchamp y Raymond Roussel, Muñoz Chipre piensa la escritura aireana a partir de la identificación y (re)construcción de lo que denomina el *carrusel Aira*. Este *dispositivo, máquina de devenir artística* que el autor caracteriza a lo largo del artículo, funcionaría como procedimiento de escritura y como herramienta que permitiría a otrxs investigadorxs profundizar en el estudio de la poética de César Aira, en particular. Asimismo, las teorizaciones vertidas en “Aira en el carrusel” aportarían al recorrido y análisis de otras lecturas y escrituras en las que operan traducciones vanguardistas de la vida —a través del *ready-made*, el azar objetivo—, el mito del artista, los conceptos de figura, forma, experiencia, y en las que se (re)define lo que Muñoz Chipre denomina *lector bricoleur*.

ENTREVISTA

La entrevista “¿Una agenda de derechos, qué agenda de afectos es?”, que lxs encargadxs del *dossier*, Eduardo Mattio y Victoria Dahbar, realizan a val flores, desde el obligado distanciamiento de estos tiempos, despliega el talante incómodo y desacatado al que la escritora y activista de la disidencia sexual nos ha (des)habituado en sus incisivas intervenciones. Las preguntas y respuestas de esta conversación actualizan una paleta afectiva inusual para abordar la agenda más urgente de las militancias sexuales contemporáneas. Por un lado, asistimos a una zona de preguntas que interrogan las economías afectivas de la opacidad y del desencanto, como formas activas de desacato respecto a las epistemologías de la transparencia y a las militancias del entusiasmo afirmativo. En ese tono menor, residual, otra zona de preguntas relativas a los problemas de los derechos, el Estado y las políticas de la educación sexual integral, despejan una luz inesperada y díscola. Si cierta agenda

militante nos sitúa ante la reclamación del *goce de derechos*, val nos exige, con pluma golosa, recordar la agenda afectiva del *goce de los cuerpos y las lenguas*, en la exploración imprevisible de las zonas residuales de la incomodidad.

ZONA DE DEBATE

Este número de *Heterotopías* conjunta en esta sección las voces de dos académicxs latinoamericanxs cuyos textos emergen de sus respectivas investigaciones de largo aliento.

María Emilia Tijoux (Universidad de Chile) rodea teóricamente y ancla socio-históricamente, en “El otro doble de la pandemia: racismo y subjetividad”, ese núcleo duro de la racialización (y los procesos de subjetivación que la incardinan) que, con la marca del estigma, signa al migrantx en un Chile coetáneo que exhibe (a la vez que reescribe/re-signa) la otredad en el escenario de desigual administración socio-política de la vida en el marco de la pandemia del Covid19. La autora sostiene que, ante el miedo a la muerte, opera una doble configuración constitutiva en la que la figura del cualquierx/portadorx, se rearticula en el doblez, por un lado, del otrx próximx o no extrañx ante quien solo hay que atrincherarse y, por otro y de manera concomitante, del Otro enemigx racializadx, disponible/ya conocidx, el cuerpo del otrx de la nación — esx otrx que pertenece a alguna de las siete nacionalidades clasificadas como migrantes, de la memoria larga y de la larga duración representacional—, constituido como el cuerpo viral portador y culpable de la muerte. Desde este espacio seccional de la revista, el análisis de Tijoux se avecina, se mancomuna con el horizonte de los afectos políticos y con el análisis de las modalidades en que las lógicas de consumo del capitalismo —en la genealogía de la teoría crítica—, como condiciones de posibilidad que regulan las “aperturas económicas” del aislamiento prescrito por el dispositivo sociosanitario en Chile, articulan narrativas del Estado nación, activando la racialización como cuerpo-argumento que explica el avance pandémico.

Daniel Mato, en su artículo “La extensión universitaria y otras modalidades de vinculación social como fuentes de aprendizajes para transformar las universidades”, socializa, con perspectiva constructivista, el proceso investigativo seguido en torno a aquello que, en nuestras universidades nacionales públicas, se nombra, se entiende y se hace (o no se hace), bajo la denominación de *extensión universitaria*, u otras

variantes designativas, uno de los tres objetivos desde la universidad reformista, junto a las de docencia e investigación, tríada que se ampliaría luego al incluir la *transferecia*. El artículo da cuenta de un representativo estudio de campo en/con universitarixs sobre las modalidades prácticas e institucionales que se han asumido en la intervención extensionista, un proceso investigativo realizado a lo largo de varios años, y cuyos resultados y reflexiones generales se han ido plasmando en la literatura de su autoría que el artículo consigna como apoyatura y referencia. Así mismo, este se ha nutrido también del trabajo realizado con afrodescendientes. Tras la descripción y sistematización relevada en terreno, Mato deja abiertas preguntas para interrogar(nos) acerca de cuánto y de qué manera las experiencias inscritas institucionalmente en ese vasto y variado campo de la *extensión* redundan o no —no solo hacia el *afuera* de los claustros universitarios, sino, y sobre todo, hacia adentro—, esto es, si dichas experiencias operan, institucionalmente, impactos relevantes en y para la formación de docentes y estudiantes, la articulación académica en programas y planes de estudio, etc. Así, el artículo deja para pensar si no se está, como diría de Sousa Santos, desperdiciando todo un campo de experiencias acumuladas.

RESEÑAS

Eduardo Mattio y María Victoria Dahbar comentan aquí dos reseñas gestionadas en el horizonte y la productividad del *dossier*.

En “Giro afectivo y giro a la imagen. Un encuentro indisciplinado”, Mariela Solana visita el reciente texto titulado *Afectos, historia y cultura visual. Una aproximación indisciplinada*. En este conjunto de artículos, compilados por Irene Depetris Chauvin y Natalia Taccetta, se cruzan el giro afectivo y la cultura visual, el registro de lo afectivo y el mundo de las imágenes con el objeto de explicitar otros modos indisciplinados en que accedemos al pasado, en que el pasado nos abraza, más allá de las limitaciones que supone una perspectiva meramente anclada en lo lingüístico.

En “Los movimientos aberrantes del odio”, Martín de Mauro Rucovsky se detiene en un texto escrito, entre Brasil y Argentina, por Ana Kiffer y Gabriel Giorgi, *Ódios políticos e política do ódio: lutas, gestos e escritas do presente*. En dicho

volumen lxs autorxs desentrañan los sentidos, escrituras y luchas que se urden a partir del odio —ya como expresión neofascista, ya como resistencia de tales expresiones— en el contexto de los regímenes neoconservadores y neoliberales que amenazan las democracias latinoamericanas. Uno y otro trabajo, como ponen de manifiesto quienes los reseñan, dan cuenta de la fecundidad que involucran las discusiones en torno a los afectos y emociones a la hora de pensar el presente, a la hora de devolver a las humanidades y a las ciencias sociales un sitio desde donde desentramar el arraigo persistente de las opresiones.

En la tercera reseña que integra esta sección, Natalia Armas retoma la figura de Sarah Ahmed, muy presente en el *dossier* de este número, para comentar *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*, traducción de Hugo Salas y presentación de Nicolás Cuello, publicado por editorial Caja Negra en 2019. Armas destaca cómo la apuesta de Ahmed, en conexión con trabajos anteriores, reside en poner en escena la operatividad de ciertas emociones que terminan por perpetrar o reproducir estructuras de poder que generan desigualdades. En este marco, el mandato de la felicidad acaba por convertirse en una técnica para controlar a las personas. La lectura de Armas avanza detenidamente, puntuando una serie de figuras que dan forma a los “archivos de la infelicidad” establecidos y abordados en el ensayo, a la vez que pone en valor la potencia política, teórico-crítica y analítica del estudio contrahegemónico respecto a la “psicología de la felicidad” que Ahmed sostiene vigorosamente.

Completa esta sección “Vida, escritura y comunidad”, donde Andrea Torrano reseña de manera vibrante y atenta *Gestos vitales. Recorridos críticos sobre escrituras del presente*, de María Soledad Boero y Alicia Vaggione (Comps). Torrano recupera las formulaciones de Agamben y de Didi-Huberman acerca del gesto, para poner en valor el aporte del conjunto de textos que integran el libro, al cual considera “una invitación a reconocer lo común que aún pervive de modo discontinuo y subterráneo, cuando se produce un encuentro de cuerpos y afectos”.

Comité Editorial

Fecha de recepción: 2 de junio de 2020

Fecha de aceptación: 12 de junio de 2020



Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (*by-nc-sa*): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

